Admitido el recurso por la Capitalidad Cultural

MADRID. El Tribunal Supremo (TS) ha admitido a trámite el recurso interpuesto por el Ayuntamiento de Córdoba para impugnar el fallo del Ministerio de Cultura de designar a San Sebastián como sede española de la Capitalidad Cultural Europea del 2016.

Según el auto judicial, el TS admite a trámite el recurso contra el auto del 5 de marzo del 2012 de la Sala de lo Contencioso-Administrativo del Tribunal Superior de Justicia de Madrid que rechazaba la impugnación requerida por el Ayuntamiento de Córdoba.

El recurso se fundamentaba en que el presidente del comité de selección, Manfred Gaulhofer, alegó motivos ajenos a la convocatoria de la selección, «lo que es suficiente para invalidar el proceso», según el recurso.

En el escrito, los recurrentes sostenían que los motivos y criterios por los que se ha designado a San Sebastián son «ni más ni menos» que los expresados por el presidente del comité y hacen referencia a cuestiones políticas pero no culturales.

EFE

Una exposición del pintor José Ignacio Baqué, en Zaragoza

La trayectoria artística del pintor zaragozano José Ignacio Baqué queda reflejada en la exposición que hoy (20.00) se inaugura en Zaragoza, en la Sala de Exposiciones de Bantierra (Canfranc, 22). Un total de 24 obras muestran un estilo figurativo y existencial, con el que el autor ha intentando encerrar en cada cuadro «una esencia de las cosas que se plasman con el corazón», y que son testigo de su evolución como artista. La muestra podrá visitarse de lunes a viernes, de 18.00 a 21.00, hasta el próximo 24 de mayo.

Vargas Llosa estrena la obra 'La Chunga' en el Teatro Español

'La Chunga', del escritor peruano Mario Vargas Llosa, se convertirá hoy en la primera de las obras que el premio Nobel de Literatura 2010 presentará en el Teatro Español, donde permanecerá en cartel hasta el próximo 16 de junio. Se trata de la primera producción dentro de un proyecto de Teatro español que consiste en llevar a la escena toda la obra dramática del escritor peruano. Para este primer montaje, se ha contado con la dirección de Joan Ollé, fundador de 'Dagoll-Dagom', que ha llevado a escena más de medio centenar de textos literarios.

Letras | Jesús Carrasco, el autor de la aplaudida 'Intemperie', participó ayer junto a Jorge Sanz Barajas en una tertulia celebrada en la librería Cálamo. El escritor habló de su narrativa y dio algunas claves para entenderla

Así se gestó la 'novela del año'

Muchos críticos han bautizado ya a 'Intemperie' como 'la novela del año'. Pero su autor, Jesús Carrasco (Badajoz, 1972) hunde la mirada en el suelo y, con buen tino y sin falsa modestia, dice: «No tiene sentido hablar de eso. Si estamos aún en abril...». En cualquier caso, 'Intemperie' (Seix Barral) es ya un fenómeno editorial: vendida a 13 países antes incluso de ser publicada en España, y aplaudida por lectores y libreros antes de ser consagrada por la mayor parte de la crítica.

Ha sido, en cualquier caso, una novela de larga gestación. Hace siete años, Jesús Carrasco era un joven licenciado en Educación Física que trabajaba como redactor publicitario en Madrid. Escribía relatos, y le vino a la cabeza la imagen de un niño que quería huir. Se puso a escribir una historia en torno a esa imagen. «Y vi que en su insistencia en no volver a casa había una historia mayor –recuerda Carrasco–. Pero a las 30 páginas paré. No veía por dónde seguir».

Volvió a los relatos, hizo alguna incursión en el campo de la literatura infantil y acabó sintiendo la necesidad de escribir una novela. «Tomé otro tema y otro enfoque, totalmente distintos, y me sumergí en esa novela, que sí terminé. Pero al poco tiempo vi que era fallida, que era una buena idea muy mal desarrollada, que no tenía sentido publicarla. Quizá algún día tenga que volver a escribirla, no lo descarto».

Pero el caso es que desistió. Corría el año 2009 y volvió a aquellos 30 folios que no le habían llevado a ninguna parte. Y algo había cambiado. «Descubrí que en literatura cada texto te ayuda a atacar mejor el siguiente –señala–, y que la novela intermedia me había aportado herramientas de las que había carecido en el primer intento. Decidí volver a 'Intemperie', aunque tuve que reescribir prácticamente por completo el comienzo. Le puse el punto final en septiembre de 2011, en casa de unos amigos en la playa, en mis vacaciones».

Jesús Carrasco, ayer, en la librería Cálamo de Zaragoza. ASIER ALCORTA

¿Y a partir de ahí? Tenía una novela de la que estaba satisfecho, pero no sabía cómo dirigirse al mundo editorial. Confiesa que se veía a sí mismo como frente a un inmenso acantilado. Y en un momento clave de su vida: por sus necesidades literarias, había impuesto a su familia algunos sacrificios que no quería prolongar. Una buena amiga, zaragozana, Arancha Martínez, tenía experiencia editorial. Y le propuso que leyera el texto para, si le gustaba, trabajar en él. Y le gustó.

«Fue, y lo digo con toda sinceridad, el momento más gozoso que he tenido con esta novela. Uno se pasa meses y meses escribiendo sin saber si lo que está haciendo será o no una bobada. Ver que no, que gustaba, fue una inmensa satisfacción».

Intercambiaron y debatieron correcciones hasta que la novela tuvo una versión definitiva. Y elaboraron un plan para darla a conocer al mundo editorial. Se pusieron en contacto con cuatro o cinco editoriales, a las que enviaron, por correo electrónico, una síntesis de la novela y la biografía del autor, junto a los dos primeros capítulos. Tres de las editoriales se mostraron interesadas en el libro, dos pidieron el manuscrito completo y Seix Barral fue la más interesada en publicarla. Ahora es la propia editorial, con la brillante Elena Ramírez al frente, quien representa a Jesús Carrasco y ejerce las funciones de agente literaria.

Una novela contundente

'Intemperie' arranca con un niño que se ha escapado de casa y que se esconde en un agujero en la tierra para eludir a quienes lo buscan. Cuando sus perseguidores se alejan, sale a una inmensa y desértica llanura que tendrá que atravesar, y en su camino acaba encontrándose con un viejo cabrero que le ayuda. Un clima hostil, una naturaleza agobiante y una violencia sorda acaban adueñándose de la narración, en la que se han querido ver ecos de autores tan distintos como Miguel Delibes y Cormac McCarthy.

«Sí reconozco una influencia notable de Cormac McCarthy –señala–, un autor que me gusta leer y releer. Y en cuanto a lo de Delibes, quizá sea porque la novela discurre en el ámbito rural. Pero es que yo he vivido la mitad de mi vida en un pueblo, y creo que aquella novela fallida lo fue porque había llevado la acción a lugares que desconocía».

Jesús Carrasco tiene ya perfilados los cimientos de su próxima novela, de la que avanza poco porque ve que le queda mucho camino por delante. Será, también una obra de lenguaje terso, contundente. «En una novela, la corrección es un proceso de abrasión. Es como si sometieras a un edificio a una limpieza con chorro de arena. Hay que coger el texto y abrasarlo a miradas hasta que no queda más que el propio artificio literario».

MARIANO GARCÍA

José Luis Corral, ayer, durante la lectura de la obra de Javier Tomeo. JOSÉ MIGUEL MARCO

Lectura pública de 'Amado monstruo', de Javier Tomeo

Decenas de personas leyeron ayer públicamente una de las obras más conocidas de Javier Tomeo, 'Amado monstruo'. El acto se desarrolló en el salón de recepciones del Ayuntamiento de Zaragoza y estaba organizado por el Patronato de Educación y Bibliotecas, en colaboración con la Asociación Aragonesa de Escritores. Ciudadanos, escritores y políticos, desde las 11.30 y hasta las 14.00, fueron leyendo en voz alta la obra, en un acto con el que se quería celebrar el Día Mundial del Libro y del Derecho de Autor. Por la tarde, en el Museo Pablo Gargallo, el escritor Joaquín Sánchez Vallés pronunció una conferencia sobre 'El último año literario en Aragón'. **Heraldo**